

Argentina: es grave la crisis de la industria de la carne...

BUENOS AIRES, 22 de octubre (PL).—La decisión de la empresa transnacional británica Liebig de cesar sus actividades en el país, es una manifestación más de la grave crisis que afecta a la industria de la carne argentina.

La Liebig, opera aquí desde principios de siglo y hace un tiempo desistió de seguir manteniendo sus plantales ganaderos, en otra época uno de los más importantes del país.

Esa empresa achacó el cierre de su frigorífico, con

la consiguiente cesantía de mil 200 millones de dólares en el último ejercicio y a la ausencia de posibilidades para "mejorar la situación a largo plazo".

La industria de la carne, una de las más tradicionales del país, viene atravesando una profunda crisis que ya originó el cierre de 17 frigoríficos que ocupaban a 10 mil trabajadores, en tanto que en otros el personal ocupado se redujo a la mitad, lo que significó otras mil cesantías en el último año.

30 MIL CESANTIAS

30 MIL CESANTIAS

Estas 30 mil cesantías durante el último año estuvieron determinadas fundamentalmente por una pronunciada caída en las exportaciones de carne, que en los primeros 9 meses de 1980 se redujeron en 38.3 por ciento respecto a igual período de 1979.

Entre enero y septiembre de este año se exportaron sólo 283 mil 796 toneladas, mientras que en igual lapso de 1979 totalizaron 460 mil 344 toneladas.

Esta crítica situación, aunque se manifiesta con mayor gravedad en la industria de la carne, textil y metalúrgica, alcanza prácticamente a todos los sectores industriales, agropecuarios, el comercio y los servicios, como consecuencia de la política económica vigente hace 4 años y medio.

Entre los factores que inciden en la crisis figuran altas tasas de interés por el crédito, elevados impuestos, un tipo de cambio monetario que virtualmente impide exportar y una progresiva reducción arancelaria que ha permitido la inundación del mercado por productos importados de todo tipo.

Argentina interviene en apoyo de García Meza, dice Siles Z.

AFP, IPS y AP)

BOGOTA, 22 de octubre.—El presidente constitucional de Bolivia, Hernán Siles Zuazo, denunció hoy aquí la intervención del régimen argentino en los asuntos internos de su país en apoyo de la junta militar fascista boliviana.

Siles, que llegó el martes para participar en un foro junto con el ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez, previó que, en un futuro, habrá una oposición completa contra el régimen del general Luis García Meza.

Sin ahondar en detalles, el presidente constitucional de Bolivia afirmó que el gobierno argentino interviene en los asuntos internos de su país en respaldo de la mencionada junta.

"Tengo plena fe que en un futuro cercano el pueblo

boliviano, que manifestó su voluntad soberana de ingresar en un régimen democrático y participativo, vea evolucionar en pocos meses la situación hasta restituir el poder que eligió en 1978, 1979 y 1980", dijo Siles Zuazo.

Interrogado sobre la solidaridad internacional con Bolivia, Siles Zuazo dijo que "hay un consenso internacional, prácticamente unánime, de repudio y condena a la interrupción del proceso democrático y a las prácticas brutales de la dictadura imperante en Bolivia".

Durante la conferencia de prensa realizada este mediodía intervino también el candidato a senador por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Jorge González Rodas, quien leyó un informe recibido hoy y enviado por el gobierno en la clandestinidad.

Dicho documento caracteriza la actual situación boliviana como "de clima de temor y deterioro paulatino" del gobierno militar.

El documento indica que la declaratoria de militarización por el gobierno del general García Meza ejerce la mayor presión en las zonas mineras, los sectores fabriles, de la ciudad de La Paz y el campo.

PACTO PARA SOJUZGAR AL CAMPESINO

En La Paz, se informó que la Junta de Comandan-

tes y sectores campesinos oficialistas rubricaron un acuerdo que da vigencia por la presente década al llamado "pacto militar-campesino", un instrumento político utilizado por los militares para orientar al movimiento campesino en contra de las doctrinas de inspiración socialista.

El documento, rubricado la semana pasada en la localidad de Viacha, a pocos kilómetros de la capital, recién fue divulgado hoy.

El pacto permanentemente fue denunciado por genuinas representaciones campesinas, como un instrumento alienante y de sojuzgamiento del trabajador del agro. Bajo el gobierno del general David Padilla, el pacto fue disuelto pese a la oposición de sectores de las Fuerzas Armadas.

Por otra parte, el gobierno militar creará próximamente los Ministerios del Ejército y de la Marina, anunció el presidente García Meza, al posesionar ayer al comandante de la Fuerza Aérea, general Waldo Bernal, como ministro de la recientemente creada cartera de aeronáutica.

La creación del Ministerio de Aeronáutica y la decisión de su primer titular de ponerlo en inmediata actividad, satisfacen una de las principales, y varias veces postergadas, aspiraciones de la Fuerza Aérea y de su actual jefe, a quien se considera con ambiciones de poder.